

MIRAR DE NUEVO

CLAUDIA DIAZ T. *

Nosotros a quienes nos tienta la tristeza,
la amargura de las tardes,
el fulgor de los leños casi negros;
nosotros,
o la sombra en nuestros ojos,
o la luz que en la tarde decolora las formas
y el calor de las manos
perdidas una de otra.

Nosotros,
como niños asustados de la noche,
como lluvia sin fin cayendo,
como nostalgias de días por venir;
los ya pasados, los presentes,
este ahora en que todo se soporta,
en que la sangre circula todavía el cuerpo
y la memoria fatiga su silencio.

Que no cese la lluvia
y las gotas rueden por el pelo hasta los ojos
y sean carbones ardientes apagados.
Que llueva lluvia
y sea sed,
y los pies pidan caminar.

Todavía no la noche,
la luz queriendo ser oscuridad.

A esta hora de un domingo fatal
el hombre es un nosotros ahogado,
detenido ante ese blanco fatigante
final de una jornada
en que se vuelve por encima
y el ojo observa hacia atrás
el ayer de días impresos esfumados.

Mirar de nuevo adelante,
pisar el nombre de un día ya lejano.

* Diplomada en Estudios Literarios de la Pontificia Universidad Javeriana.